

ÍTACA: UN POEMA NOS RECUERDA QUE EL VIAJE ES MÁS IMPORTANTE QUE LA META.

Es la historia de la Odisea (el viaje de Ulises) como metáfora del viaje de la vida.

Es una Oda a la Vida y a nosotras y nosotros mismos.

Lo importante no es Ítaca, sino el propio viaje en sí mismo. El significado de Ítaca es el espíritu que Kavafis supo reflejar en el poema. El viaje es lo importante.

- Si en estas interpretaciones del poema el recorrido y el viaje es lo importante, ¿podrían sugerir a quien lo lea lo necesario para aplicar “el aquí y el ahora”, principio de la psicología humanista en la terapia de la Gestalt o en menciones de tantas autoras y autores de Espiritualidad, al viaje que cada cual realiza?

Ítaca es el camino. Ítaca es la vida misma. La Vida es lo mejor que tenemos y dejamos pasar, a veces “sin pena ni gloria”, nos señala el autor.

- El sentido de estas palabras ¿podría ser interpretado como la prioridad que damos al culto de la mente, a lo superficial, que en definitiva nos lleva al olvido de lo Sagrado o del Presente que somos?

Dice el poema: *“Pide que el camino sea lleno de experiencias”*. El concepto de Ítaca encarna el concepto de la sabiduría, de lo que tenemos que aprender a lo largo de nuestra existencia. Aquello que somos y llevamos con nosotras y nosotros mismos. Al llegar al final del camino, lo que de verdad importa son las experiencias y los recuerdos.

- Más allá, y en el constructo de la No-dualidad, nuestra experiencia y sabiduría nos conduce a que la Sabiduría nos muestra que el camino de la Comprensión pasa por la Atención y la Aceptación.

El poema dice: *“No temas a los lestrigones ni a los cíclopes, ni al colérico Poseidón...”* Kavafis intenta simbolizar aquí los conflictos en los seres humanos y añade: *“son seres que jamás hallarás en tu camino si no los llevas dentro de tu alma”, “si tu pensar es elevado”*. Bien podría leerse: si se encuentra libre de los conflictos internos, no va a dar motivo alguno para que no supere un conflicto exterior.

- Nos puede estar hablando de la importancia del trabajo de nuestra personalidad, del autoconocimiento de nuestras fortalezas, de nuestra alma limpia. Inclusive el intento de superación de nuestra propia sombra. O de la importancia de aunar en nuestras vidas psicología, filosofía de vida y espiritualidad, algo que para nosotras y nosotros sería relacionarnos de una manera integral y profunda a través de nuestra práctica meditativa.

Otro símbolo en el poema es el de “entrar en otros puertos”. Éstos simbolizan los buenos tiempos y lugares en la vida de todo ser humano, allí donde se obtiene placer, conocimiento y experiencia. *“Detente en los emporios de Fenicia y hazte con hermosas mercancías, nácar y coral...”* no dice de acumular tesoros; el verdadero mensaje que el autor quiere simbolizar es que se debe disfrutar del lujo, el arte y la belleza cuando surja la oportunidad. Apreciar de nuestro camino las cosas buenas y positivas por el bien de la experiencia.

- Podría sugerir que el entrar en otros ámbitos de la vida como el conocimiento de Filosofías, el disfrute de lo bello y el respeto por espiritualidades distintas sin apegos nos aportarían un mayor enriquecimiento personal y un aumento de Comprensión y de espíritu Compasivo hacia las y los demás.

El Símbolo final del poema se consideraría el más importante:

Ítaca es el inicio y la finalización, donde empieza el camino y donde termina. *“Ten siempre a Ítaca en tu mente. Llegar allí es tu destino”*. Disfruta el recorrido porque ése es el verdadero secreto de nuestro breve tránsito por este mundo.

- ¿Podría aplicarse este simbolismo a las palabras del libro “Presencia”, de Enrique Martínez Lozano, que dicen: “se trata de un camino de regreso a la casa de la que –paradójicamente - nunca habíamos salido”?
- O tal vez habrá muchas otras formas de descifrar este paralelismo, como otras tantas de interpretar el sentido de las palabras de Kavafis.

El final del poema: *“Ítaca te brindó tan hermoso viaje. Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado. Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia, entenderás ya qué significan las Ítacas”*.

El poeta no obstante advierte a quien lo lea del riesgo que existe de esperar demasiado sobre Ítaca.

- ¿Nos ha engañado Ítaca? De momento nuestro agradecimiento a Kavafis por su hermoso poema. Como lectora o lector, lo dejamos a tu consideración.

Nora